Parte del plan de Dios

¿Has buscado algo alguna vez con tanta ansiedad que pensabas estar a punto de estallar? ¿Cómo te sentiste cuando por fin encontraste lo que buscabas? ¿Era tan grande el alivio que sentiste deseos de cantar? Imagina a Zacarías y Elisabet.
(**Textos clave y referencias:** Lucas 1:67-79; *El Deseado de todas las gentes,* cap. 10, pp. 80, 81.)



Sábado

Realiza la actividad de la página 81.

Domingo

Lee "Parte del plan de Dios".

Aprende el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te ayude a comprender su plan de salvación.

DOCE

MENSAJE

Dios siempre se ha preocupado por mi salvación.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Así nos visitará desde el cielo el sol naciente, para dar luz a los que viven en tinieblas, en la más terrible oscuridad, para guiar nuestros pasos por la senda de la paz" (Lucas 1:78, 79).

"Se acerca el momento —pensaba Elisabet—. *Sé que no falta mucho para que nazca este niño. La próxima semana se cumplirán los nueve meses desde que Zacarías sirvió en el templo y el ángel le dijo que yo tendría un hijo. Nueve meses desde que Zacarías dudó de lo que el ángel dijo y cuestionó al mensajero de Dios. Nueve meses desde que Zacarías no habla ni una palabra"*.

Elisabet suspiró. Ya estaban cansados de su lenguaje de mímica e intentos piadosos para leer los labios. La mayoría del tiempo no podía entender lo que Zacarías trataba de decir. Él también se sentía frustrado. La forma más fácil de comunicarse era escribiendo mensajes, pero era muy lento. "*Pronto terminará todo esto* —pensaba Elisabet—. *El ángel dijo que no hablaría hasta que el niño naciera. Estoy segura de que será en cualquier momento uno de estos días"*.

Así sucedió. Justamente como el ángel dijo, Elisabet dio a luz un hijo varón. Su alumbramiento fue fácil; el niño era fuerte y saludable; los vecinos se enteraron y vinieron a felicitarlos y a compartir su alegría. Zacarías estaba mudo todavía.

Pasaron uno, dos, tres días y Zacarías todavía no podía hablar. Seis, siete y ocho, el día de la circuncisión del niño, según las leyes judías. Ese día debían ponerle nombre.

Nuevamente se reunieron los amigos y vecinos. Aquella era una feliz y alegre ocasión. Los vecinos se reunieron y conversaron, mayormente sobre el niño y su padre.

Alguien preguntó:

—¿Cómo lo van a llamar?

Lunes

Lee el canto de Zacarías en Lucas 1:68 al 79.

Escoge tres verbos en este pasaje que te hablen claramente acerca del plan de salvación de Dios. Escríbelos en tu diario de estudio de la Biblia. Al lado de cada palabra escribe por qué tiene un significado especial para ti.

Ora. Agradece a Dios por haber estado siempre interesado en tu salvación.

Edición distribuida por: RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

—Yo creo que se llamará Zacarías como su padre —contestó otro.

—Quizá le pondrán el nombre de su abuelo —comentó alguien—. Siempre se le pone al niño el nombre de alguien de la familia.

—Elisabet, ¿qué nombre le pondrás al niño? ¿Se llamará Zacarías?

—No —dijo Elisabet con firmeza.

No había señales de duda en su respuesta. Ella y Zacarías habían aprendido su lección por dudar acerca de lo que dicen los ángeles, y el ángel les había dicho cuál sería el nombre del niño.

—El niño se llamará Juan —dijo con seguridad.

Después de esta declaración hubo silencio. Todos los rostros reflejaban la misma pregunta.

Martes

Lee toda la historia de Zacarías y Elisabet en Lucas 1:5 al 25 y 57 al 79.

Imagina que eres Zacarías. ¿Qué crees que hubieras pensado el día en que se te apareció el ángel? ¿Cómo te sentirías? Escribe tu respuesta en tu diario de estudio de la Biblia.

Haz. Recorta un trozo de papel en forma de sol. Escribe la primera frase (hasta la primera coma) de tu versículo para memorizar. Pégalo en el espejo de tu baño.

Ora. Agradece a Dios por enviar una linda salida de sol.



Finalmente alguien habló:

—¿Juan? ¿Por qué Juan? No hay nadie en la familia que se llame Juan.

—¿Estás segura, Elisabet? ¿Estás segura de que no le vas a poner Zacarías como su padre?

—Zacarías es un nombre muy bonito. Elisabet no sabe lo que dice, que alguien le pregunte a Zacarías cómo quiere que se llame el niño.

Zacarías estaba sentado en silencio, sin advertir la conmoción que había a su alrededor. Alguien lo tocó en el hombro para llamar su atención. Comenzaron a usar la mímica y los ojos de Zacarías brillaron en señal de entendimiento. ¿Dónde está su tabla de escribir?

Los vecinos se reunieron alrededor y observaron mientras colocaban la tabla en sus manos. Zacarías tomó el instrumento de escritura y comenzó a formar las palabras. Su... nombre... es... Juan.

Miércoles

Lee nuevamente la porción de la Escritura llamada: "Canción de Zacarías", en Lucas 1:68 al 79.

Imagina que eres Zacarías el día en que por fin pudo hablar y escuchar otra vez. Escribe tus pensamientos y sentimientos en tu diario de estudio de la Biblia.

Escribe la segunda frase de tu versículo para memorizar en algo que te haga pensar en la oscuridad. Pégalo al lado del sol que recortaste ayer.

Ora. Pide a Dios que te ayude a confiar en él y en su plan para tu vida y tu salvación.



¡Y de repente Zacarías pudo hablar! Después de nueve meses de silencio las palabras brotaban de su boca en un torrente de emoción.

—Bendito sea el Señor, Dios de Israel —exclamó Zacarías—. Porque ha venido a redimir a su pueblo. Nos envió un poderoso Salvador [...] para mostrar misericordia a

Jueves

Lee Salmo 89:1 y 2 y Génesis 3:15. ¿Qué te dicen estos versículo acerca de por cuánto tiempo Dios ha estado interesado en nuestra salvación?

Dibuja la silueta de tu pie en una hoja de papel y recórtala. Escribe la última frase de tu versículo para memorizar y pégala al lado del sol y de la oscuridad.

Comparte tu versículo para memorizar con otra persona.

Ora. Pide a Dios que guíe tus pasos por sendas de paz.



nuestros padres al acordarse de su santo pacto [...]. Nos concedió que fuéramos libres del temor, al rescatarnos del poder de nuestros enemigos.

Los ojos de Zacarías brillaban. Su rostro estaba

iluminado por la presencia del Espíritu Santo. Entonces tomó a Juan en sus brazos y lo miró con ternura. Obviamente tenía algo más que decir.

—Y tú, hijito mío, serás llamado profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor para prepararle el camino. Darás a conocer a su pueblo la salvación mediante el perdón de sus pecados.

—Así nos visitará desde el cielo el sol naciente, para dar luz a los que viven en tinieblas, en la más terrible oscuridad, para guiar nuestros pasos por la senda de la paz.

Zacarías besó la frente del niño. Ya habían llegado a su fin los largos meses de silencio, las largas horas de meditación y reflexión. Pero ahora Zacarías estaba seguro de algo: Dios siempre se ha interesado en la salvación de su pueblo. Había preparado con amor un gran plan para que esto fuera posible. El nacimiento de este niño era parte de ese plan y su cumplimiento se acercaba. No había duda de eso.

Viernes

Lee "Parte del plan de Dios" o cuenta la historia a tu familia en el culto de esta noche.

Haz. Pide a cada miembro de tu familia que diga lo que serían sus primeras palabras si no hubieran podido hablar por nueve meses.

Enseña tu versículo para memorizar al resto de tu familia. Pregúntales qué creen que es una "senda de paz".

Ora. Agradece a Dios por estar tan interesado en nuestra salvación que preparó un plan antes de la fundación del mundo.

